

España: El Gobierno aprueba la norma del ‘paquete lácteo’, que incluye la presentación obligatoria del contrato

El Consejo de Ministros ha aprobado este viernes un Real Decreto por el que se modifica la normativa vigente que regula en España las medidas del ‘paquete lácteo’ antes de la desaparición de cuota láctea, y en la que se incluyen medidas de ámbito comunitario para mejorar el equilibrio de la cadena de valor en el sector, reforzando la posición negociadora de los productores y aumentar la transparencia.

Entre las medidas destaca el contrato obligatorio como garantía de estabilidad en las relaciones en la cadena láctea, así como de la recogida de la leche para el productor y del suministro necesario de materia prima para la industria. Se trata de aspectos de “gran repercusión” de cara a un futuro próximo sin régimen de cuotas lácteas, en el que el contrato lácteo será una herramienta fundamental para la gestión y regulación del mercado.

En concreto, se obliga a la presentación por parte de los compradores de leche de una oferta de contrato con una duración mínima de un año a los ganaderos, al menos dos meses antes de la finalización del contrato en vigor y, en cualquier caso, dos meses antes del inicio de las entregas de leche.

El Ministerio de Agricultura ha explicado que el objetivo de esta medida es conseguir la “máxima difusión del contrato a largo plazo”, que, si bien ya existía en la legislación actual, no era la práctica habitual. Además, queda garantizada la posibilidad de rechazo por parte del ganadero a esta duración mínima, mediante su comunicación a la autoridad competente correspondiente de la Comunidad Autónoma.

Asimismo, se regulan otros aspectos, como la tolerancia permitida en el volumen de leche objeto de contrato y las adendas de los contratos, para evitar, en particular, modificaciones en las condiciones de contratación de leche que ya ha sido entregada.

La nueva legislación contempla también la mejora del sistema de registro y monitorización de los contratos lácteos, mediante la creación de una única base de datos de declaraciones en el sector, que relacionará cada entrega de leche con su contrato correspondiente.

En las medidas aprobadas se establece un plan de controles oficiales apoyado en el régimen sancionador de la Ley 12/2013 de medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria, de aplicación también a los contratos lácteos, que permitirá reforzar el seguimiento y cumplimiento de las disposiciones del Real Decreto. De esta forma, las infracciones relativas a los contratos lácteos podrán ser sancionables de una forma mucho más eficaz.

Agricultura ha señalado que las modificaciones realizadas tienen como finalidad adecuar el Real Decreto a la nueva legislación comunitaria en esta materia, contenida en el Reglamento 1308/2013, que ofrece nuevas funciones y prerrogativas a la figura de las organizaciones de productores, creadas en el ‘paquete lácteo’, a las que se dota de un mayor protagonismo en la gestión del mercado lácteo.

Por último, la entrada en vigor del Real Decreto será inmediata, si bien se prevé un periodo de un mes para la adaptación de los contratos en vigor a las nuevas exigencias.

España: Los ganaderos europeos de vacuno de leche ajustan sus producciones a las cuotas

Los ganaderos europeos de vacuno de leche ajustan sus producciones a las cuotas aunque aquellas son un 4,6% mayores que la campaña anterior.

Los últimos datos ofrecidos por el Observatorio de la Leche de la Unión Europea muestran como la producción esta campaña es superior en un 4,6% a la de la campaña anterior, aunque en los distintos gráficos se aprecia como los ganaderos van ajustando sus producciones para tratar de aminorar el coste de la “supertasa” que se cierra sobre sus cabezas justo la campaña anterior a que finalice el sistema de cuotas.

Es interesante comprobar, en las gráficas que se adjuntan, la tendencia a acercarse de las líneas que marcan las entregas de las campañas 2013 y la 2014 tanto en el conjunto de la UE como en los distintos países que se reflejan en estos datos. Un simple repaso al informe de la UE correspondiente al mes de septiembre se aprecia cómo, en aquel momento, el incremento de la producción en España, por ejemplo, era de un 6,9% mientras que en la actualidad “sólo” es de un 5,5 y así se puede comprobar en buena parte de los Estados Miembros, Gran Bretaña ha pasado de un 9,5 a un 8,3%, Irlanda del 6,3% al 4,3%, Francia del 6,9 al 5,7 o Alemania del 4,2 al 3,5, aunque sigue siendo Rumanía el país que más ve incrementar las entregas aunque también ha bajado pues del 15,5% de septiembre de 2014 se ha pasado al 13,2% de enero de 2015.

Para ver las gráficas hagan click [aquí](#)

España: El fin de las cuotas genera un doble mercado de la leche

En menos de un mes, el 1 de abril del 2015, se acaban las cuotas lácteas, con lo que los ganaderos podrán en teoría aumentar su producción. Esa leche a mayores que entrará en el mercado preocupa a la industria asentada en España, que comienza a buscar fórmulas para la gestión de posibles excedentes. Una empresa, Capsa – con marcas como Clas o Larsa-, ya comenzó a comprar la leche que sobrepasa lo asignado al productor a un precio B, referenciado a la cotización de los productos industriales (leche en polvo, mantequilla, etc.), un sistema ya empleado en Francia. El sector aguarda también un aumento de la intermediación por parte de primeros compradores, que recogerán la leche que las industrias dejen libre.

El escenario que se abre con el fin del sistema de cuotas aparece marcado por la alta volatilidad del mercado. Situaciones como la actual, marcada por los bajos precios debidos a una oferta que crece más que la demanda, convivirán previsiblemente con situaciones contrarias, con una oferta que tirará al alza de los precios en origen de la leche y de los precios de los productos lácteos industriales (leche en polvo, mantequilla).

Ante esta situación, las explotaciones lácteas demandan garantías de precio y de recogida de la leche. “Estoy seguro de que no quedará un litro de leche sin recoger, pero a qué precio”, se pregunta el secretario general de Unions Agrarias-Upa, Roberto García.

La posibilidad de que se extiendan pagos como los que comenzó a aplicar Capsa hace 15 días, con un precio A para las cantidades que ya venía entregando el ganadero y con un precio B para las cantidades a mayores, no gusta en el sector productor. El precio B, referenciado a los productos lácteos industriales, rondó en el mes de enero los 23 céntimos por litro, por debajo de los costes de producción que calcula el sector para la mayoría de las explotaciones gallegas. El caso contrario también podría darse: momentos de buenos precios de los productos lácteos industriales en los que la leche producida a mayores tenga un sobreprecio. Pero a las explotaciones les preocupan los picos bajos del mercado.

Contratos lácteos

La reforma del sistema de contratos lácteos era vista por el sector productor como una oportunidad para garantizar precios y recogida de volúmenes, si bien hay escepticismo sobre las posibilidades de negociar con la industria. Ulega, una organización de productores ligada a Unions Agrarias, ya solicitó por escrito de las industrias el inicio de las negociaciones. “Queremos contar con una propuesta por escrito de las industrias en 15 días, ya que es preciso que para el 1 de abril estén firmados nuevos contratos entre las industrias y las explotaciones”, incidió el secretario general de Unions Agrarias, Roberto García, ayer en rueda de prensa. “Queremos contratos a un año que pacten volúmenes de recogida y precios que en ningún caso estén por debajo de los costes de producción”, adelantó García.

Unións Agrarias entiende que será preciso un acompañamiento del Gobierno en las negociaciones entre las partes y pide que la Administración utilice las herramientas de las que dispone para forzar acuerdos.

Control de la producción

El resto de las organizaciones del sector también ha mostrado su preocupación por la situación del mercado. El Sindicato Labrego Galego (SLG) solicitó recientemente en nota de prensa que se reconsideren los controles públicos de la producción, ya que vislumbra una situación de excedentes “y precios ruinosos en origen” en cuanto concluyan las cuotas y aumente la producción. “La parálisis de los poder públicos está llevando al establecimiento de controles privados de producción”, señalaba al SLG en relación a un modelo de doble precio como el que está aplicando Capsa.

La Organización Láctea de Productores (OLP), un colectivo estatal dirigido por el gallego Manuel Iglesias, un ganadero de Santa Comba, incide en el problema de fondo del mercado: “La cuestión es la de siempre. Nosotros no somos capaces de ponerle precio a la leche”. La OLP constituyó recientemente una organización de productores con capacidad para negociar con la industria en nombre de su casi un centenar de socios, pero Iglesias duda de la disposición de las empresas a negociar: “En España somos 7 organizaciones de productores (OPs) y en los últimos dos años las OPs que ya estaban funcionando no han conseguido llegar a acuerdos: “Se debería avanzar para fusionar OPs y conseguir más poder de negociación”, valoraba Iglesias recientemente.

España: “Si hubiese una industria gallega fuerte, el fin de la cuota láctea sería un reto y no una inquietud”

Higinio Mougán, director de la Asociación Galega de Cooperativas, analiza el panorama de “dudas e incertidumbre” que se le abre al sector lácteo con el fin de las cuotas y tras la histórica multa a la gran industria”.

“Tenemos muchos deberes sin hacer”, advierte.

Higinio Mougán, director gerente de la Asociación Gallega de Cooperativas Agrarias (Agaca) analiza en esta entrevista el panorama de dudas e incertidumbre que se le abre al sector lechero con el fin de las cuotas lácteas previsto para el próximo 1 de abril. Reconoce las oportunidades que supone poder acceder a un mercado global, pero no ve “mucho futuro” en él. Duda de la competitividad gallega ante países como Alemania, Francia o Irlanda y advierte del “riesgo enorme” que supone el final de estas limitaciones en un sector tan atomizado como el gallego. Considera que las administraciones tendrán que hacer “lo que tenían que haber hecho hace cinco o diez años” y asegura que la millonaria multa a las industrias lácteas “llega en el peor momento”.

¿Qué supondrá el fin de las cuotas lácteas del próximo 1 de abril?

Para el sector, para las cooperativas y para el resto de los operadores supone un cambio de escenario bastante fuerte y hacia un panorama desconocido. Llevamos con una situación de cuotas y con limitaciones, contingentada, cerca de 25 años, lo que ha afectado a la industria, a los productores y a las cooperativas. La ventaja que nos llega ahora es que producir cualquier cantidad deja de ser un problema, por lo que el productor solo tiene que pensar en organizarse para ser lo más eficiente posible en la producción de leche.

Pero eso también tiene desventajas, claro...

La preocupación es que esto supone una liberalización casi total, no solo a nivel gallego o estatal –que puede implicar que una serie de ganaderos produzcan más y desplacen a quien produzca menos o sea pequeño–, sino también a nivel europeo, lo que es mucho más preocupante. En el mercado español somos deficitarios y, de haber muros, podíamos tener una situación ideal para poder producir y satisfacer nuestro mercado. Pero no existen murallas y, sobre todo, tenemos una distribución que está en manos mayoritariamente de empresas europeas, que

compran productos en Alemania y Francia y los colocan aquí con una enorme facilidad... Y eso supone un riesgo enorme.

¿Cómo de enorme?

El problema no es ni tan siquiera producir e industrializar, sino la vía de comercialización. Pueden llegar productos a Galicia y a España de diferentes países habiéndolos ya aquí. Hay quien dice incluso que siendo España un Estado deficitario, podría quedar leche sin poder comercializarse por falta de industria o distribución que compre productos aquí, aunque yo pienso que eso no sucederá. Por desgracia, tanto en España como en Galicia, no tenemos un consumidor que esté muy vinculado con los derivados lácteos gallegos o españoles, como sí ocurre en otros lugares como Francia, donde los consumidores consumen productos franceses aunque les sean más caros, o en Italia, donde ni son capaces de producir toda la leche necesaria para hacer sus derivados allí, lo que les obliga a importar leche.

¿Y eso a qué es debido? ¿Por qué no hay esa vinculación?

No tenemos esa cultura en Galicia y eso nos genera una inquietud muy grande porque lo que se aprecia es que la industria no ha hecho un esfuerzo suficiente por valorizar el producto, y la distribución tampoco por respetar esa valorización. La leche se sigue utilizando como producto de reclamo y eso es preocupante.

¿El panorama en general es preocupante, entonces?

Es preocupante lo que puede pasar en una situación sin cuotas porque puede haber zonas que queden desplazadas de la producción al no haber capacidad industrial, transformadora y de valorización para colocar los productos en los mercados nacionales o internacionales. La gran ventaja es que se nos abren grandes mercados internacionales, que son muy apetecibles porque hay una perspectiva de crecimiento de la demanda de leche en más del 35% hasta 2025. Sería más que de sobra para estar tranquilos, pero hay países, sobre todo del norte de Europa, mucho más ágiles y especializados y que se están lanzando ya a esa guerra. No sabemos si vamos a tener los del sur de Europa algún pedazo en esa tarta.

¿No se ve mucho futuro en el mercado internacional?

Todo indica que la debilidad que ha tenido la industria transformadora en el campo de las inversiones provoca que no tengamos mucho futuro en el mercado global. Este nuevo escenario es el que genera que la industria se esté replanteando cosas sobre los efectos que pueden tener que Francia o Alemania produzcan más leche o que Irlanda piense incrementar en un 50% su producción. La incógnita es qué puede hacer la industria española cuando no ha estado operando en el mercado internacional. Todo esto modifica el papel que jugamos todos los demás, desde las cooperativas hasta los productores, pasando por todos los elementos de la cadena.

La atomización del sector en Galicia es un problema eterno que ahora también será perjudicial...

Por supuesto. En los últimos días han salido informes sobre el tamaño de la empresa en general y las dificultades que ha supuesto el pequeño tamaño de las compañías ante esta crisis económica. Tres cuartos de lo mismo ocurre en el sector lácteo. Si tuviésemos grandes empresas e industrias de capital gallego, totalmente dirigidas desde Galicia, con estrategias asentadas en Galicia y pensando en la producción gallega, la situación que viene no sería un problema, sino un reto, menos difícil y más motivador. Pero la situación no es de reto, sino de inquietud y dudas, muchas dudas.

¿Es Galicia uno de los territorios lecheros con más dudas?

Es curioso porque en los estudios internacionales que se hicieron sobre la situación que provocará el fin de las cuotas lácteas, el mapa de Galicia sale pintado con una interrogante. Somos la octava región europea en producción de leche y somos un interrogante, no por la capacidad de producción, que es más o menos competitiva, sino por las dudas que hay en el proceso de transformación, industrialización y valorización de ese derivado lácteo.

Algo se habrá hecho mal desde las Administraciones para llegar en esta situación a este nuevo escenario...

Está clarísimo que tenemos muchos deberes sin hacer y que a algunas cosas que se hicieron no se les puso la suficiente dedicación. Se me vienen a la mente las antiguas cajas de ahorro gallegas, que invirtieron y arriesgaron en un sector estratégico como el lechero muchísimo menos que lo que hicieron por ejemplo en el sector inmobiliario del Levante español. Arriesgaron mucho más en una sola operación inmobiliaria en el Levante que lo que

arriesgaron en la industrialización o en la estrategia del sector lácteo gallego. A lo mejor un riesgo diez veces mayor... Pero con esos antecedentes, así nos luce el pelo.

¿Qué deberes tenemos pendientes?

Tenemos muchos deberes pendientes de hacer, también en cuanto a la escasa valorización de los derivados lácteos que se hacen en Galicia. Somos 2,7 millones de habitantes, producimos casi 2.500 toneladas al año, lo que supone unos 900 litros por habitante, pero los gallegos tan solo consumimos algo más de 100 litros. El resto lo tenemos que colocar y darle valor en el mercado español e internacional. ¿Pero cómo hemos hecho esos deberes? ¿Estamos preparados para esta situación? Tenemos muchas inquietudes y no estamos suficientemente preparados en la valorización de los productos para abordar estos campos. Esto es lo que genera mucha incertidumbre en el sector.

¿Y qué papel deben jugar ahora las administraciones?

Lo que tendremos que hacer es lo que teníamos que haber hecho hace cinco o diez años: favorecer una buena estructura de transformación y comercialización de la leche en Galicia, que la leche sea gallega y no salga de aquí a transformarse fuera y por capitales ajenos. Eso sería lo ideal, el gran reto que tiene la Administración gallega desde hace años: que un producto tan difícil de conseguir sea transformado y valorizado aquí y que gran parte de la cadena alimentaria se quede aquí. Tenemos que preocuparnos por hacerlo: agrupar a la gente, buscar dimensión y empresarios o hacer que el sector se organice a través de cooperativas para hacer frente a este proceso de industrialización para que el valor añadido se quede aquí. Es lo mínimo y prioritario, sabiendo que hay que seguir dando apoyo al sector productor para que siga siendo eficiente y competitivo en la UE. Si no somos capaces de hacerlo o si no tenemos el nivel suficiente en la industria transformadora, será difícil. Tenemos que intentar que todos los eslabones de la cadena estén en el mejor estado posible.

Y ante este panorama, una multa millonaria a la industria que amenaza con perjudicar a todo el sector.

Independientemente de lo que haya pasado, de todas esas prácticas irregulares que se hicieron, es evidente que llega en el peor momento posible, en el momento en el que el sector se tiene que reubicar y situar dentro del nuevo escenario que se abre desde el 1 de abril. Tenemos una posible multa por supertasa que no hay manera de evitarla y ahora, esta otra multa extraordinaria que puedo asegurar que no la va a pagar la automoción, la pesca ni el sector del metal. Esto lo va a tener que pagar la leche, y quien tiene que hacer el ingreso es la industria, pero cómo recaude ese dinero es el tema. Todos sabemos que esto, al final, va a afectar a toda la cadena. Va a generar desconfianza, más tensiones y más mal sabor de boca. No va a ayudar para nada. Nos llega en el peor momento.

España: La Organización de Productores de Leche convoca huelga de entregas desde el 29 de marzo por precios “inviabiles”

Califica de “insostenible” la imposición de precios por la industria y se manifestará el 24 de marzo en Santiago. La Organización de Productores de Leche (OPL) ha convocado a los ganaderos gallegos a una huelga generalizada de entregas a partir de las 00,00 horas del 29 de marzo. Asimismo, llama a una manifestación el próximo 24 de marzo en Santiago de Compostela “en protesta por los precios que está imponiendo la industria y que provocarán a corto plazo la desaparición del sector lácteo nacional”. La Organización de Productores de Leche convoca huelga de entregas desde el 29 de marzo por precios.

En una reunión celebrada este viernes, la Organización de Productores de Leche-OPL, asociación profesional que engloba al 9% de la producción láctea estatal, ha decidido iniciar movilizaciones “ante la insostenible situación económica a la que la industria está llevando al sector con imposiciones de precios que hacen inviable la actividad”. Junto a esto, ha acordado secundar una manifestación que se celebrará ante la sede de la Xunta de Galicia, en San Caetano, el próximo 24 de marzo.



ANEXO

17 marzo 2015

Esta organización de productores, que tiene su sede en Santa Comba (A Coruña), representa a España dentro de la European Milk Board, organización formada por más de 100.000 productores de leche de la Unión Europea (UE).

PRECIOS

En su comunicado, asegura que la industria “está imponiendo precios a los productores de entre 0,22 y 0,28 euros por litro, muy por debajo de los costes de producción, haciendo inviable para los productores esta actividad”, señala. Asimismo, indica que “la desaparición de la cuota láctea, la consiguiente liberalización de la producción y la desinformación a la que han estado sometidos los productores en lo relacionado con la supertasa, han provocado una situación de incertidumbre e indefensión a los ganaderos, que está siendo aprovechada por la industria con una imposición de contratos sin precedentes ante amenazas de no retirar la leche de las granjas”, explica.

Desde OPL, se considera que las recientes multas a las que han sido condenadas las industrias lácteas “están siendo claramente trasladadas a los productores, que serán los que finalmente abonen a la industria esas cantidades, sin que desde la administración se esté haciendo nada en apoyo del sector”, añade.

Fuentes:

<http://www.lecherialatina.com/noticias/espana-el-gobierno-aprueba-la-norma-del-paquete-lacteo-que-incluye-la-presentacion-obligatoria-del-contrato-54776/>

<http://www.lecherialatina.com/noticias/espana-los-ganaderos-europeos-de-vacuno-de-leche-ajustan-sus-producciones-a-las-cuotas-54803/>

<http://www.lecherialatina.com/noticias/espana-el-fin-de-las-cuotas-genera-un-doble-mercado-de-la-leche-54850/>

<http://lecherialatina.com/noticias/espana-la-organizacion-de-productores-de-leche-convoca-huelga-de-entregas-desde-el-29-de-marzo-por-precios-inviabiles-55460/>